

SOLIDARIDAD OBRERA

Martes, 10 de enero de 1917

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona, un mes.	1,50 pes.
España, un mes.	1,50 pes.
Extranjero, un mes.	1,50 pes.
Idem, semestre.	11,00 pes.
Idem, año.	20,00 pes.
España.—Paquetes de 30 ejemplares.	1,00 pes.
Extranjero.—Idem.	1,00 pes.

DIARIO SINDICALISTA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

IMPRESIONES DE UN CORRESPONSAL

La guerra vista por un internacionalista

Acudiendo a nuestro pedido, el correspondiente de la ciudad de Barcelona, Sr. Juan R. Carulla, compañero y amigo nuestro, ha escrito para SOLIDARIDAD OBRERA, varios artículos que empezamos a publicar hoy, seguros de que nuestros lectores sabrán valorar esta preciosa colaboración.

Confuso, rebelde a toda lógica, como en un ser humano a quien se hubiera transportado de golpe de la oscuridad de una caverna a la luz meridiana, así está mi espíritu al encontrarme nuevamente, después de largos meses de permanencia en los países de la guerra, en un pueblo de paz.

Cuando me preguntan por lo que he visto o cuando yo quiero ordenar y redondear mis impresiones de aquel extraño mundo convulsionado que dejó de otro lado de los Pirineos, experimento la sensación, casi agradable, de haberlo olvidado todo, como se olvida una dolorosa pesadilla. ¡Me parece que nada sé, que nada tengo que decir!...

No teman, sin embargo, los lectores, que las hablas de las trincheras, ni de lo que se pasa en aquellos campos trágicos. Ello sería servir a flambres. Tampoco he de hacer el recuento de las fatigas que los dirigentes de Europa han pasado en gran carnicería, ni de los millones de cañones que están convirtiendo en humo la riqueza que las generaciones habían acumulado en los siglos.

Me libraré así mismo de decir que para matar un solo francés Alemania gasta ochenta mil francos y que el mismo precio le sale un austriaco a Italia. Tampoco lamentaré la suerte de la millonada de oscuros cañones que un día llegaron del África ardiente y provida a la Europa fría, fría y casi estéril, para defender la civilización que los rubios amanecían. Todas estas cosas y otras que no nombro, constituyen la comidilla diaria que nos sirven los correspondientes. ¡También deben ser una millonada estos! que infectan y pululan, como los bacilos un caldo adecuado, la prensa de estos días turbios.

Además, lo confieso: la presencia de los trogloditas modernos en los frentes de Francia e Inglaterra, lo mismo que el zumbido de los obuses y el tacate de las ametralladoras, por alguna vez, me han protegido, por cierto en un escondrijo—nunca me han dicho gran cosa en su infima relatividad de oscuros episodios, sobre la extensa tragedia. Ha sido, por el contrario viviendo en contacto con el pueblo, actor único de la verdadera guerra, codadando con los soldados y los civiles de las clases y asistiendo a los infinitos espectáculos en que se exhibe, detrás de las líneas de fuego, el enorme sufrimiento de Europa, que he aprendido algo y que he podido entrever una parte del imponente conjunto de consecuencias que acarreará el drama de las naciones.

Ciencia triste es la que me ha brindado el duro aprendizaje que comenzado con el desvanecerse de más de una ilusión concebida bajo la caricia dorada de los soles de América y que ha terminado con la agria repulsa que ha producido por el vahído de sangre que envuelve a los pueblos y por el profundo disgusto de una civilización que se da a gritos ser renovada. Lo adelante nada que no se sorprenda luego, amigos, nuestro optimismo generoso, que es el optimismo de los gentes que han tenido la suerte de poder seguir trabajando por los grandes ideales humanitarios, de que la Europa ultra Pirénica renuncio en Agosto de 1914.

Como soy médico, lo que más he visto y lo que más me han motivado

primero el hecho de que los hombres no combaten, es decir, aquellos a quienes únicamente, en esta hora, está permitido trabajar por la continuación de la especie, son precisamente los enfermos y los degenerados, inútiles física y moralmente para todo trabajo. Y pregunto: ¿No sería mejor que la simbólica antorcha de las generaciones se apagará en las manos de tales custodios de la vida?

Por otra parte, aquellos combatientes a quienes está permitido llenar sus funciones masculinas no están tampoco en buenas condiciones. Alfredo de Musset, que tal vez porque no era un profesional de la filosofía, de las interminables verdades, escribió en la primera página de las confesiones de un hijo del siglo, que la generación romántica, a que pertenecía indudablemente, era hija de las guerras napoleónicas. Erán de los padres debilitados y agotados por las fatigas de las interminables campañas y de las madres asustadas, traxtoradas por las angustias y la miseria que los hijos heredaron, la debilidad que caracteriza a los hombres de aquella época de la vida de Francia.

¿Y si esto pasó entonces, calcúlese lo que será después de esta espantosa guerra en que los hombres han puesto en juego elementos de destrucción cuyo poder horrorizante, de los más conocidos, sobrepasa lo que la mente humana habrá podido concebir. Además, en los días que corren, los niños están haciendo también su guerra. Ellos sufren en las poblaciones invadidas, el hambre y el espectáculo de la soldadesca. Yo he visto algunos pequeños refugiados de Bélgica que todavía tenían en los ojos el asombro y el terror de los incendios y del destierro. Y conservo, mi mejor recuerdo en Reims, de la fotografía tomada en Reims, de un pequeño soldado de cuatro años, provisto de una máscara contra gases, asfixiantes. ¿Quién no se ha enterado además, de las persecuciones y crímenes de que han sido víctimas las poblaciones citadas de Armenia, esa desgraciada tierra que parece estar pagando un delito, el que los cristianos abicados por el cuchillo o por el hambre...

Los padres comieron las uvas verdes, dice la Escritura, y los hijos nacieron con los dientes desafilados hasta la quinta generación. ¡Hasta cuando los hijos de este siglo estarán pagando los delitos de sus progenitores? En el universal desastre ellos, no son los más levemente tocados por el destino. En la siega formidable han sido heridas hasta las semillas que no habían germinado.

JUAN E. CARULLA

ECOS

La última estadística oficial publicada según leemos por el ministerio de Instrucción Pública, dicen que faltan en España la friolera de 10.118 escuelas.

Esto lo confiesan sin ningún rubor, al parecer, los elementos oficiales. ¡Díez mil y pico de escuelas! ¡Casi nada! El periódico de donde sacamos esta información no sólo de su *apoteosis*, como diría cualquier Arribecho a Madrid. Se cae de ocasión y se pregunta por qué el Gobierno que demuestra conocer la base de los males que aquejan al país, no emprende una activa campaña de reorganización escolar.

A nosotros nos maravilla la inocencia del colega. Y a te que su pregunta puede tener muy fácil contestación, ya que la cosa no puede ser más sencilla que digamos. Porque señor: vamos a ver. Si ignorante y todo como el pueblo, sabe que los Gobiernos de toda laya son sus mayores tiranos, ¿qué ocurriría si se le diese un poco más de instrucción? Lo menos desautorizaría a quien le tiraniza ¿no?

Se explica ahora el colega, el por qué del abandono de cuenta a la instrucción se refiere?

Lluevo. Las calles de la ciudad están convertidas en un inmenso barril. Los autos pasan a ras de acera a velocidad vertiginosa, ensuciando con sus salpicaduras a los desdoblantes que al amparo de los balcones, espe-

A todos los Sindicatos de Barcelona

La clausura del local de los ebanistas

El hecho inefable que se ha perpetrado con la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas de Barcelona, clausurando dicha Sociedad, tiene que interesar y conmover a todos los Sindicatos que tengan un alto concepto de la organización y un profundo espíritu de clase.

Por descomento que las autoridades, puestas incondicionalmente al servicio de la burguesía, tratan de ahogar el hermoso movimiento de los ebanistas en huelgas para que así fracase su demanda.

Es preciso, en estos momentos de prueba para el proletariado barcelonés, que todos demos nuestra simpatía por la causa de los ebanistas; no deben pasar sin formidable protesta los atentados que repetidamente se hacen a las normas del derecho, preceptuadas en la ley orgánica del estado, atentados realizados por aquellos que más deber tienen de respetar las observaciones de la ley.

El jueves, toda la Barcelona obrera debe estar representada en el grandioso mitin, que a las nueve de la noche se celebrará en la Casa del Pueblo (calle de Aragón).

El Ramo de Construcción de Barcelona, espera que todas las juntas de los organismos obreros asistieran a dicho acto, patentando así, que los camaradas ebanistas no quedarán desamparados en la lucha que sostienen contra el capitalismo que, a quien pese, estamos dispuestos a que se respete a nuestros hermanos.

Por la Federación del Ramo de Construcción, el Comité.

Del Arte Fabril

Una huelga

Hace unas semanas que el Sindicato Arte Fabril «La Constancia» prologó su intensa labor en pro de la organización sindical que tanto le distingue, había emprendido una campaña de este sentido en la barriada de Gracia.

La burguesía de la misma viendo que dicha organización tiene que acabar con todos sus desmanes y atrocidades, ha hecho todo lo posible para contrarrestarla, no perdonando medios, sobre todo contando con obreros que debido a su maldad o idioties, se han prestado a ayudarles en su empresa que ha fracasado ya.

En la fábrica de los explotadores Pujol y Casacuberta, hay dos mujeres que querían hacer esta labor; querían hacer que el hermoso compañerismo de las obreras de esta casa; que la estrecha, solidaridad que les anima perteneciendo a «La Constancia» querían quebrantarla.

Por eso, ayer por la mañana las obreras de la casa Pujol y Casacuberta, de común acuerdo con la Junta de Sindicato «La Constancia» a la cual pertenecen, se negaron a entrar en la fábrica mientras tanto tengan que sufrir en su compañía a estas dos mujeres que quieren obstaculizar su mejoramiento.

Cuando sepamos los nombres de estas buenas mujeres, los publicaremos para hacerlas populares.

Los perros

Nuestro compañero de Redacción, Agustín Castellá, fué mordido en la mano izquierda por un perro. Común este el domingo próximo, al terminar la sesión del Ateneo Sindicalista.

Por las ocho horas

La huelga de ebanistas

Del Sindicato en huelga

Terrible desilusión la de los patronos ebanistas al ver dar comienzo a la semana, sin que sus obreros se dignen reanudar el trabajo en tal hora para ellos, interrumpido.

Los primeros momentos de natural estupor a consecuencia del inesperado suceso del jueves próximo pasado, clausurando nuestro local social como cobertorio buscado de dicho incidente; creyéndose tal vez que aterrorizados o desorientados los obreros acudiríamos en tropel ridículo a implorar indulgencia y condescendencia por parte de los patronos ebanistas que quieren volver a trabajar en las condiciones anteriores y que por lo mismo se ve coaccionado su desenocho no tiene límites, tras pasara los líderes de la idiotez más crasa y ciega.

Las fuerzas de gábil y garrote diseminadas en la mañana de ayer por los alrededores de los talleres para proteger a los aspirantes imaginarios a la entrada en los mismos fueron inútiles, es decir inútiles no, su alarde vino a ser como la estorja esportifera para hacer dormir a los patronos el sueño de sus fantásticas ilusiones de vencedores.

Y es que cuando los obreros se deciden de verdad a alcanzar lo que de razón y derecho les corresponde no acuden a los antros de explotación por que no les da la gana sobrando por consiguiente la presión de la autoridad en la puerta de los talleres para garantizar una libertad por demás absurda y contraproducente.

Todas las invenciones estratégicas del zaramendo mercantilista Martorell; no podrán dar más resultado que redundernos honrosamente su agio y daros lugar a nosotros a recibir a los patronos testarudos para

el pago de una indemnización de huelga si en plazo determinado no acceden a nuestra demanda.

Estamos plenamente convencidos de que no pueden enriquecerse sin nuestro concurso y de esta plena convicción nos el deshecho individual que tenemos a imponer condiciones con vistas a la solución del conflicto.

Un buen entendido, dice el refrán que con pocas palabras basta.

Ebanistas levantemos la frente con orgullo, solo el trabajo fecundo y productivo tiene derecho a imperar en el mundo.

¡Vivan las ocho horas!—El Comité.

Nos han visitado cuatro patronos del «Colegio de Artífices»

Antes de empezar a escribir estas líneas, nos han sorprendido con su visita cuatro patronos del «Colegio de Artífices».

Quizás faltamos a los más elementales principios de la prudencia, publicando lo que hemos hablado con los mencionados señores, pero entendemos que sobre las leyes de la consideración y la reserva están los intereses de la clase.

Es, si no, nos abstendremos, mientras a nosotros nos convenga de decir una frase ante nosotros; y protestar al propio tiempo del suceso ocurrido en la calle Cordeña, asegurándonos que si el plan homicida se había fraguado en el «Colegio de Artífices», ellos lo ignoraban por completo.

¡Tanto es así—dice uno de ellos, que si lo hubiéramos sabido, lo hubiéramos denunciado a las autoridades.

Y nosotros nos espugnan los procedimientos inobios y homicidas que ya el homicidio llevado a ca-

GONZALVI

no, signo de la intransigencia...
Entonces, dijimos: ¿viven ustedes el pleno convencimiento de que los obreros somos inocentes del atentado que se nos imputa?

—Estimam ustedes—preguntamos nosotros—¿justa, aceptable, nuestra demanda?
—Los patronos que la han aceptado responden que en su mayoría son los que más dificultades sufren para sostener el equilibrio de su industria, han demostrado que se puede conceder la jornada de ocho horas...

Lo único poseo, que considero la autoridad...
Nuestros enemigos, habrán tenido ocasión de ver que todos los atropellos verificadas para perjudicar a los huelguistas, no han surtido el efecto apetecido.

Los huelguistas, perfectamente cohesionados, continúan su marcha progresiva al grito de ¡viva la huelga!

Ajustando cuentas El proletariado catalán y Emiliano Iglesias

Nuestro impertinente calumniador...
—Se me acusa—dice en el último artículo, que el cual equivoque dar por terminada la discusión por tercera vez—de haber reventado la huelga de 1911. Cuando por propia confesión de mi enemigo, resulte ajeno a su fracaso...

Hemos afirmado que en 1911 el proletariado organizado catalán y sus organismos confederales, regional y nacional, firmaron un convenio...
—¡Chañllis, amigo! Usted se cuele lamentablemente. Usted es un mero de guías de la autoridad gubernativa, lo que no podemos decir sin faltar a la verdad.

Los sucesos que tuvieron lugar en esta capital en Septiembre de 1911 fueron el fruto del complot mencionado.
—Por pretexto se tomaron los actos de un Comité de huelga, al cual fue ajena la Confederación Nacional del Trabajo.

Como el Sánchez en cuestión formaba parte del mencionado Comité de huelga, con su participación en el mismo quedaba probada la participación de la Confederación, y por lo tanto justificada la disolución de dicho organismo, y los sindicatos obreros que la integraban, según Iglesias.
—Será necio.

No bastaba disolverla sino infamarla también para evitar la posibilidad de una futura constitución después de la disolución dicha, y de ello se encargó nuestro lioso emantador.
—Para ello era preciso demostrar que la Confederación había estado a merced de la Jefatura de Policía; había que «demostrar» que el Comité confederal había estado supeditado a un confidente policiaco, había entregado los intereses del proletariado a un cretino, a un miserable agente provocador, a un instrumento del jefe de policía. Martorell y de este modo apartar de los elementos sindicados a los obreros, ofendidos por haber sido traicionados por sus representantes en el Comité Confederal, por la ignorancia o estupidez de éstos, quienes quedaban descalificados para propagar y representar nuestros organismos confederales, que quedaban huérfanos, indistintamente obligados a no poderse federar ni confederar por temor a sufrir nuevas decepciones.

Indirectamente y solapadamente se los indirecta a entregarse a sus peores enemigos, los políticos lerrouxistas, que calumnian infamemente a los militantes sindicalistas se presentaban ante los traicionados trabajadores como sus únicos y verdaderos amigos y defensores.
—Y de toda esa labor ismista y cana-

llosa acusamos a Iglesias como autor y cómplice de los que la llevaron a cabo.
—Y en los números de «El Progreso» de aquel entonces está la prueba de lo que le acusamos, y en las palabras de Lerroux la demostración más contundente de su complicidad.

Todo eso hemos dicho y eso sostenemos: es inútil y ridículo quiera escurrirse como una anguila haciendo juegos de palabras, y para cortar los estribos de los demagogos, sean cuales sean nuestras palabras, con ellas queremos decir y con ellas decimos que colaboró con las autoridades y con la policía en el complot, en hacer abortar la huelga y en convertir a Sánchez—el confidente asqueroso, mintiendo y de modo fraudulento, ahogando la voz de la verdad—en personaje influyente entre los obreros y secretario de checos de la Confederación, para poder hacerse responsable de los actos llevados a cabo por el Comité de huelga, lo que era uno de los objetivos perseguidos por los enemigos declarados y encubiertos de los obreros y los organismos sindicales, federales y confederales.

—¿Estamos?
—Es una indecencia inaguantable que Emiliano persista en sus calumnias y falsas afirmaciones tantas veces desmentadas por nosotros. En su último artículo, Emiliano Iglesias, demostrando que es el lioso más formidable, hace esfuerzos sobrehumanos para marearnos y hacernos caer en sus redes. «Aun aceptando—dice—que la Confederación fuera ayuna de hechos a la huelga no niego sino que conviene mi enemigo que Miguel Sánchez era del Comité designado el día 14.»

—¿Y una consecuencia? ¿Qué le importaba eso a la Confederación? ¿Que reponsabilidad podía haber por como todas las reuniones—continúa—se tenían en el local de la Confederación—¡mentira! El local era un Centro Obrero, en el cual la Confederación no era sino una entidad, como otras tantas allí domiciliadas y a ella asistía el secretario de la misma y sus miembros más significados que no tuvieron inconveniente en comprimirse aceptando el plan del Comité...
—¡Mentira! ¡Mil veces montará! El secretario de la Confederación jamás asistió a ninguna reunión del Comité de huelga, ni ninguno de los compañeros que componían el Comité Confederal, como tales componentes, tampoco.

—Afirmar tal cosa es una bellaquería que sólo pueden sostenerla después de la negativa nuestras, un pretensional de la mentira. Los razonamientos enrevesados empleados por Emiliano Iglesias para demostrar lo indemostrable, están en quebradas; ya no logran engañar a nadie.
—¡Mentira! ¡Mil veces montará! El secretario de la Confederación jamás asistió a ninguna reunión del Comité de huelga, ni ninguno de los compañeros que componían el Comité Confederal, como tales componentes, tampoco.

O la Confederación era ajena al Comité de huelga o no lo era. Si no tenía que ver con dicho Comité, no podía estar complicada en los hechos atribuidos a aquel Comité. Pretender otra cosa sólo es capaz, un memo que tomé por memo a las demas o un degenerado que cree que se lección a misa una reunión del Comité. Otra canallería, es atribuirnos la defensa de aquel Sánchez, servidor de la policía. Quien lo defiende es el empañarse en darle una personalidad que no tenía, en reconocerle una influencia que no disfrutaba entre los obreros, ni podía disfrutar, en atribuirle una inteligencia que carecía, pues sólo era un inmoral y un cretino.

—No parece sino que Emiliano ha caído a sus pechos a la sandabaja de Sánchez. Como también es un imbécil mochalera el empeñarse en hacer creer a los demás, simulando creerlo el anteriormente, que nosotros nos empeñamos en descargar de responsabilidad por los hechos de septiembre, a aquel miserable instrumento de la policía barcelonesa. —¡Arre, allá, eso! primero!
—Nosotros que hemos de empeñarnos en eso!

—En lo que si nos empeñamos es en no consentir que los enemigos de los obreros, los que tantas veces han querido destruir la organización obrera pasen por personas decentes y defensores de los que tantas veces han vendido canalleramente. Y por hoy nada más, sino echarle en cara de que es una indignidad y un abuso indecoroso el abusar de nuestras columnas para insultar canalleramente a quien desde nuestro diario nada le ha dicho, y vale en todos los conceptos más que el miles de veces. Quien conozca a Emiliano sabe que no puede darse crédito a la denigrante y asquerosa escena que se nos cuenta como ocurrida entre Jaime Brosa y él en el Ateneo Barcelonés, que ayer se relataba en «El Progreso».

Solo le fallaba a Iglesias mostrarse como un chulo valentón, imponiéndose por calzones.

El día de la semana de Julio...
—¡Vaya, vaya, hombre! ¡Pobres, que arroja hasta la última papilla en cuanto se encuentra frente a frente de quien le pide una explicación de sus palabras!

Programa

La Sociedad de Obreros Carreteros de Barcelona y su radio, recomienda a sus asociados, que en atención a la función benéfica que debe celebrarse el próximo miércoles, 17, día de San Anton en el

TEATRO ESPAÑA

—(Avenida a las Arenas)
dedica a la misma, cuyo producto se destinaria a salvar un accidente de la actual sociedad, por humanidad y justicia ninguno debe faltar a este importante acto, en el que tomará parte la Compañía cómica-dramática

ARTURO ARASA

1.º Se pondrá en escena el aplaudido drama actual en tres actos de S. Rusinol

Aucells de Pas

2.º El cuadro de costumbres catalanas en un acto y en verso de N. Company-Palissa

Los Tres Tems

—Por la mucha duración del espectáculo se suplica la puntualidad a las NUEVE.

En la Poble de Lilet

La huelga de la fábrica Asland

Los esquirols, los obreros engañados y nosotros: El modo de los traidores: Sostendremos la huelga hasta triunfar
—Sigue la Compañía en sus trece, intentando reclutar esquirols para llevar a la fábrica de cemento de esta. Los agentes reclutadores que solo consiguen reclutar unos cuantos, han sufrido una nueva decepción por el motivo de que no hay esquirol que esté en la fábrica cinco días. El día nueve llegaron a esta 12 obreros que venían de Barcelona engañados por estos perros malditos de la burguesía.

Un obrero huelguista al salir del Sindicato se dirigió a la cuadra en donde dormían como seres inhumanos, para invitarles a que dejasen el trabajo y se sumaran con los huelguistas. Y en efecto. Al reconocer que habían sido engañados, los susodichos obreros abandonaron la cuadra propiedad de la casa Asland, dirigiéndose según al Sindicato acompañados por el delegado obrero. El Comité de huelga les proporcionó comida y recursos para que pudieran proseguir su ruta hacia otro punto en donde pudieran encontrar trabajo. Después de comer dejaron sus nombres y el de la Sociedad obrera agrícola «El Naranjo» a que pertenecían, marchando en dirección a Ripoll.

Los nombres de estos obreros engañados son: Vicente Marra, Francisco Polh, Ilmito Llorca, Salvador Balaguer, Vicente Cubedo, José Navarro, Joaquín Enquix, Antonio Pérez, Pedro López y otros tres cuyo nombres no recordamos. Tres albaillos pertenecientes a la Federación de Oficios Asociados de Gerona fueron engañados por el esquirol Federico Puig, que les contrató para trabajar en la casa Asland, sin prevenírles antes que estaba dicha casa en huelga. Al llegar aquí, se presentaron en el Sindicato para enterarse de lo que ocurría. Una vez enterados, decidieron trasladarse a su pueblo, no sin antes prometer una buena recomendación en el seno de su Federación, a este miserable esquirol que tan vilmente quiso engañar a los dignos obreros Pascual Vaquí, Bartolomé Luis y Buenaventura Soler.

Recomendamos a los Sindicatos «La Constancia», Cilindrones de Barcelona y demás Federaciones de España, hagan toda la propaganda posible para que todo el proletariado se entere del conflicto que sostienen los obreros de la Poble de Lilet, contra la casa Asland, para ver si de esta forma evitan sean engañados más obreros por los lacayos de la burguesía. La huelga sigue pacífica, a pesar de los saiviscos que a menudo reciben los esquirols que van armados de un palo, con autorización de la burguesía, y no salen de sus guaridas como se les ve en grupos.

LA VERDAD EN MARCHA

Pro Castellví

En la provincia de Teruel, hay un pueblo llamado Becite, en cuyo lugar tiene su cabal el tir más feroces y sanguinario que haya podido imaginarse la mente humana. Este tir que por una aberración de la Natur-

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

¿Qué ocurre en la Poble de Lilet? Detención del Comité de huelga.

Ayer al anochecer, el Comité de la Federación Nacional del Arje-Textil y Fabril nos dio cuenta de haber recibido un telegrama de la Poble de Lilet, que entraña mucha gravedad, escrito en los siguientes términos. «El Comité de huelga ha sido detenido, siendo trasladado a Berça. Las causas se ignoran. Contestad.—La Junta de Lilet».

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

En la Estación del Norte

Pita monumental

Los compañeros ferroviarios de la Compañía del Norte, nos comunican que los abusos de la Compañía han llegado a apurar la paciencia de los viajeros, que descomulgados por el tomar diariamente el tren correo de Zaragoza que ha de llegar a Barcelona a las 8 y cinco minutos de la mañana. El retraso de los trenes y especialmente del correo de Zaragoza, llegó ya a un extremo intolerable. Una y dos horas de espera en los andenes, una y dos de espera para los que ansiosamente aguardan la llegada de amigos y deudos! Y bien, la pasividad del público tiene sus límites, y la protesta se organizó, en forma de descomulgado, para al llegar al citado correo de Zaragoza a la Poble de San Andrés, estrepitosamente en el Clot y algo indecible al entrar en algunas hasta que paró el tren en los andenes de la estación del Norte.

La original protesta de los viajeros contra los jefes, puso de manifiesto el estado de ánimo de los viajeros. Que cansados ya asistidos de protestar plañidamente, de acercarse a la superioridad para quejarse, decidieron poner en práctica la original y estrepitosa pita, para que la protesta llegara a oídos de todos los jefes. Estos señores de gorra galonada que ensoberbecidos se pasean por los andenes, que se exhiben a la llegada de todos los trenes, el día de la pita, corridos y atemorizados escondieron-se como una banda de conejos en el interior de sus madrigueras. Mientras las protestas no menudeen y adquieran el máximo de estridencia, será inútil, la Compañía del Norte continuará abusando, haciendo caso omiso de las murmuraciones de los pasajeros. ¿Quién puede aplicar el correctivo que se merece la Compañía? Solo los pasajeros con ruidosas protestas conseguirán que se les respete.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

—(Bajo que pretexto; las autoridades han cometido este nuevo atropello?) No lo dicen los compañeros de la Poble. Pero nosotros sabedores de la entera con que sostienen la lucha contra la casa Asland, no tenemos incomprensiva medida, ha sido tomada para destruir el espíritu rebelde de los huelguistas lilelitanos, atropellados tantas veces injustas y groseramente. Los Sindicatos y Federaciones que desde el origen del conflicto se han puesto al frente de tan valientes luchadores, deben fijarse bien en este atropello intolerable, tomando las medidas precisas para evitar el triunfo de los buitres dueños de la casa Asland. No dudeis que, la detención del Comité de huelga, está hecha con el fin único de hundir tan formidable protesta.

Vertical text on the right edge of the page, including names and dates.

